

Chiecher, Analía

Un entorno virtual, dos experiencias. Tareas académicas grupales y socialización de emociones en Facebook

Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, vol. 28, núm. 1, enero-abril, 2014, pp. 129-143

Universidad de Zaragoza

Zaragoza, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27431190009>



*Revista Interuniversitaria de Formación del
Profesorado,*

ISSN (Versión impresa): 0213-8646

emipal@unizar.es

Universidad de Zaragoza

España

¿Cómo citar?

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista

www.redalyc.org

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

***Un entorno virtual, dos experiencias.
Tareas académicas grupales
y socialización de emociones en Facebook***

Analía CHIECHER

Datos de contacto:

Analía Chiecher
Universidad Nacional
de Río Cuarto-CONICET
E-mail: achiecher@hotmail.com

Recibido: 26/07/2013
Aceptado: 01/03/2014

RESUMEN

El artículo toma como punto de partida el creciente uso de redes sociales virtuales (en particular Facebook). En la medida que tales redes son parte de la cotidianeidad, entender la educación sin ellas es una forma de entender la educación lejos de la realidad. En este marco, el artículo presenta y describe dos experiencias que usaron el entorno de Facebook en contextos educativos. Una de las ellas propuso a Facebook como entorno para el trabajo en pequeños grupos; la otra propuso a la red social como espacio de encuentro y de intercambio de experiencias, sentimientos y emociones entre ingresantes universitarios.

PALABRAS CLAVE: contextos virtuales, educación, universidad, Facebook.

***A virtual environment, two experiences.
Group academic tasks and socialization
of emotions on Facebook***

ABSTRACT

The starting point of this article is the increasing use of virtual social networks (especially Facebook). Considering that this kind of networks are part of everyday life, understanding education without them is a way of understanding education as disconnected from reality. In this framework, this paper presents and describes two experiences that used the Facebook environment in educational contexts. One of these experiences suggested Facebook as an environment for small group work; the other one, proposed this social network as a place of encounter and exchange of experiences, feelings and emotions among university freshmen.

KEYWORDS: virtual environments, education, university, Facebook.

1. Introducción

Muy recientemente, tan solo en los últimos años, las tecnologías han posibilitado ampliar y diversificar los modos de comunicación y de contacto entre las personas. Sin duda, las redes sociales virtuales son protagonistas, gestoras e impulsoras de estos cambios.

En el contexto en que nos movemos diariamente, Facebook es sin duda la red social que más popularidad ha alcanzado y que mayor cantidad de usuarios ha captado en un corto tiempo.¹ Si cada uno piensa en su entorno cercano, es probable que sus padres sean usuarios de Facebook, sus hijos, sus excompañeros de secundaria y de universidad, sus amigos, sus colegas, etc. Todos (o muchos de ellos) tienen un perfil en Facebook y generan desde allí un estilo de participación singular en cada caso; algunos, muy activos y participativos, exponen más de una publicación diaria compartiendo en ellas situaciones cotidianas, emociones, gustos, humor, música, etc.; otros, más bien pasivos, se limitan a entrar a la red para estar al tanto de la vida social y de los acontecimientos de sus conocidos o contactos. Lo cierto es que, poco o mucho, participando o mirando qué dicen y hacen los demás, mucha gente, de las más diversas generaciones, nativos e inmigrantes digitales, hacen su entrada y paso por Facebook diaria o periódicamente.

Facebook es entonces un objeto de análisis más que interesante —desde los más diversos puntos de vista así como desde áreas disciplinares variadas— si tenemos en cuenta que mucha gente en el mundo ha recreado parte de su vida social a través de la red. Según López y Ciufolli (2012), Facebook se naturalizó, los usuarios simplemente *están* en la red y pasan cada vez más tiempo allí. Más aún, la posibilidad de acceso a las redes sociales a través de dispositivos móviles como los celulares, garantiza una conexión permanente, no solo doméstica, sino en cualquier lugar donde el sujeto se encuentre.

Si hay un grupo etéreo en el que las redes sociales han tenido la mayor penetración, es en el de los adolescentes y jóvenes. Ellos han colonizado estos nuevos mundos virtuales muy rápidamente, pues «el componente social y lúdico es tan importante en la vida de nuestros adolescentes que tiene su lógica que unas plataformas tecnológicas que les permiten atender estas dos necesidades de manera

1 Los argentinos son los que más usan Facebook en toda América. Prácticamente el 50% de la población tiene una cuenta en la red. Cada uno pasa más de diez horas al mes en el sitio. El país está segundo a nivel mundial en tiempo de conexión, detrás de Israel. *Diario Clarín* del 16/9/2011, en línea, <http://www.clarin.com/internet/argentinos-usan-Facebook-toda-America_0_556144495.html> (consulta: 28/2/2013).

rápida y sin apenas esfuerzo se adapten a su vida como un guante» (Sádaba y Bringué, 2011, 8).

El uso de las redes sociales está conformando el modo en que los jóvenes se comunican, establecen relaciones interpersonales, conocen el mundo e interactúan con él. En definitiva, están contribuyendo fuertemente a la configuración de su personalidad e identidad (Morduchowicz, 2012; Sádaba y Bringué, 2011).

En el marco descrito, las redes sociales constituyen un fenómeno contemporáneo que nos apela directamente como educadores (Sádaba y Bringué, 2011). Si bien se han reportado ya algunas experiencias concretas de uso de Facebook con fines educativos —siendo una de las pioneras el proyecto Facebook (Piscitelli, 2010)—, queda aún un largo camino por recorrer. Si algo resulta claro, es que en la medida que las redes sociales virtuales son parte de la cotidianidad, entender la educación sin ellas es una forma de entender la educación lejos de la realidad (Castañeda y Sánchez, 2010).

2. Sobre la inclusión de Facebook en ambientes educativos

Dados los argumentos anteriores acerca de la masificación de Facebook y de su alta popularidad en la población general —particularmente en adolescentes y jóvenes—, entendimos oportuno pensar, diseñar e implementar intervenciones que promuevan su uso desde el ámbito universitario, lugar al que concurren y por el que transitan los jóvenes, como dijimos, habituales usuarios de la red social.

Nuestra iniciativa y motivación por poner en funcionamiento este tipo de experiencias, estuvieron fundadas al menos en tres razones.

En primer lugar, si bien una diversidad de artículos dan cuenta de un uso masivo de la red Facebook, estudios recientemente publicados reportan que, si bien la mayoría de los estudiantes universitarios acceden a la red social, solamente unos pocos lo hacen con fines académicos o educativos (Espuny *et al.*, 2011; García, 2008; Gómez y López, 2010; Gómez *et al.*, 2012; Solano *et al.*, 2013). De hecho, parece probable que nos encontremos con estudiantes expertos en socializar información a través de Facebook; sin embargo, no son tantos los que saben reconocer (y usar) las potencialidades que se esconden detrás de cada aplicación. En consecuencia, parece promisorio diseñar e implementar experiencias que involucren el uso de la red social con finalidades académicas y/o educativas.

En segundo lugar, algunos estudios reportan que aquellos estudiantes que efectivamente usan la red social con fines académicos (por ejemplo, para hacer consultas, contactar con profesores, compañeros, expertos, etc.) lo hacen por inicia-

tiva y voluntad propia; pues de los docentes no les llegan prácticamente propuestas que impliquen el uso de la red social. Más aún, en ciertos casos hasta se percibe un cierto recelo por parte de los profesores hacia la tecnología utilizada por los estudiantes (sms, Facebook, YouTube, etc.), ya que la sienten como un elemento perjudicial para el flujo de la enseñanza tradicional (Solano *et al.*, 2013). Se presenta entonces una situación paradójica, en el sentido de que si bien se destacan y valoran las potencialidades de Facebook para la educación, no abundan las propuestas didácticas en este entorno que partan de la iniciativa de los docentes; más bien, si los alumnos hacen un uso académico, no es en respuesta a una propuesta docente, sino por voluntad e iniciativa propia (Espuny *et al.*, 2011; Gómez *et al.*, 2012). Las planificaciones docentes no deberían ignorar entonces el uso y aprovechamiento de las redes sociales, contextos que los alumnos transitan cotidianamente y que además valoran como potencialmente beneficiosos para la educación. En otros términos, parece imprescindible que desde los ámbitos educativos los docentes realicen propuestas orientadas a la integración curricular de estas herramientas de comunicación, colaboración e interacción social entre el alumnado. En ese sentido se orientan las dos experiencias que presentaremos en este escrito.

En tercer lugar, tomamos las ideas de García y García (2012), quienes, avallando la importancia de integrar las tecnologías en los procesos formativos, sostienen que «bastaría con comenzar con experiencias puntuales que puedan generalizarse y posteriormente mejorarse a partir de la opinión, del intercambio de vivencias y de las valoraciones de los alumnos» (García y García, 2012, 12). Entendemos así que las dos experiencias que describimos a continuación constituyen iniciativas puntuales que involucran dos usos diferentes de la red social Facebook en ambientes académicos. Una de ellas usa la red como mediadora de un trabajo grupal, en tanto que la otra experiencia propone un uso del entorno como contexto de expresión y socialización de emociones asociadas al ingreso universitario.

3. Las experiencias. Facebook y dos usos posibles en contextos educativos

En este apartado describiremos cada una de las experiencias realizadas con Facebook en ámbitos universitarios; ambas son sustancialmente distintas en cuanto a objetivos, metodologías y sujetos participantes. No obstante, son similares en cuanto a que confluyen en el uso de Facebook en educación.

Se atenderá en la descripción de cada experiencia al objetivo perseguido en cada caso, el ámbito en el que se implementó, los sujetos que participaron, y a una descripción de algunos de los resultados hallados.

3.1. Facebook como contexto para el trabajo en grupos en torno a la resolución de una e-actividad

3.1.1. Contextualización y objetivos

Las relaciones entre interacciones sociales y construcción del conocimiento han sido postuladas y reconocidas desde perspectivas diversas. Los iguales, o pares, suelen funcionar como un motor para el aprendizaje, no solo de habilidades cognitivas, sino también sociales (García-Bacete y González, 2010). En consecuencia, el trabajo grupal se presenta como una alternativa didáctica en la que se generan contextos propicios para el despliegue de las interacciones entre pares.

Si pensamos en entornos educativos virtuales, parece posible advertir que actualmente (aunque no siempre ha sido así) estos escenarios ofrecen posibilidades para la implementación de situaciones de aprendizaje colaborativo (Cenich y Santos, 2007; Guitert *et al.*, 2007; Onrubia *et al.*, 2008). Impulsados por estas posibilidades, desde 2009 hemos trabajado en propuestas de trabajo grupal asentadas en entornos virtuales. Hasta el 2012 hemos usado como espacio de trabajo un aula virtual: el Sistema de Apoyo a la Teleformación (SIAT) de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Tras varios años de experiencias de trabajo grupal en este entorno, hemos recogido algunas dificultades que los estudiantes manifestaron tener sistemáticamente para atender a la tarea virtual en el entorno propuesto (Chiecher, 2011), tomando la decisión de migrar hacia el entorno de Facebook como espacio para el trabajo en grupos.

3.1.2. Ámbito de implementación de la experiencia

La experiencia fue implementada en dos asignaturas —de tercero y cuarto año— de carreras de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto (Argentina). Se trabajó en el marco de asignaturas de dictado tradicionalmente presencial, acompañando el dictado con el requerimiento de participación en una instancia virtual de trabajo en grupos.

Finalizaron y entregaron la actividad grupal propuesta 67 estudiantes, la mayoría mujeres de una edad promedio que ronda los 20 años.

3.1.3. Descripción de la experiencia

En el marco de dos asignaturas —ambas de carreras de Ciencias Humanas— se propuso la resolución de una tarea académica, de manera virtual, en grupo y asentando las comunicaciones e interacciones en el entorno de Facebook. La secuencia de acciones implicadas en la propuesta fueron las enunciadas a continuación.

- *Diagnóstico inicial acerca de participación y usos cotidianos de Facebook.* Antes de iniciar la experiencia, el equipo de trabajo se presentó ante los alumnos, explicando la propuesta, los objetivos y la modalidad de atender a ella. Se administró un cuestionario cuyo objetivo fue obtener conocimiento acerca de la participación de los estudiantes en la red social, los usos cotidianos que hacen de esta herramienta y sus percepciones respecto de su posible uso en ambientes académicos. Los resultados indicaron un alto uso de la red social (el 100% tenía cuenta en Facebook) y una disposición favorable para realizar una actividad académica y grupal en ese entorno.
- *Creación de un perfil en Facebook para las asignaturas.* Se creó un perfil en la red social (Test en Educación) y se envió a los alumnos una solicitud de amistad. De este modo, se incorporó a los estudiantes de cada asignatura en un grupo cerrado, integrado por los alumnos y docentes. En ese entorno se ofrecieron las primeras indicaciones generales respecto de la actividad por resolver.
- *Formación de grupos de trabajo y puesta a punto del entorno virtual.* Con los estudiantes que manifestaron ser usuarios de Facebook y que se integraron en el grupo creado en Facebook por la cátedra, se conformaron aleatoriamente 15 grupos de hasta 5 integrantes.
- *Resolución de la e-actividad.* Una vez conformados los grupos, se inició la etapa de resolución de la e-actividad, que se prolongó por unas 4 semanas aproximadamente. En esta etapa el docente monitoreó constantemente el trabajo de los grupos (más de una vez al día) ofreciendo orientaciones y respuestas cuando así se requería.
- *Administración de un cuestionario para recoger datos acerca de la experiencia de trabajo grupal en Facebook.* Una vez concluida la implementación de la propuesta, se administró un cuestionario con el objetivo de indagar acerca de las valoraciones, percepciones, vivencias y sugerencias que pudieran tener los estudiantes con respecto a la experiencia de trabajo grupal en el entorno virtual habilitado.

3.1.4. Resultados preliminares de la experiencia

Si bien los resultados de la implementación de la propuesta admiten diversos y variados análisis, para este escrito centraremos la atención en las valoraciones que manifestaron los estudiantes en un cuestionario que respondieron luego de haber participado de la experiencia de trabajo grupal en Facebook.

3.1.4.1. Las valoraciones positivas de la experiencia

De los 67 sujetos que participaron de la experiencia, 62 (93%) señalaron uno o más aspectos positivos, en tanto que solamente 5 sujetos (7%) no hallaron nada positivo como consecuencia de su participación en la actividad propuesta.

Como cada sujeto podía destacar más de un aspecto positivo, se cuenta con 130 respuestas o menciones referidas a aspectos o características bien valorados de la experiencia. Los aspectos valorados como positivos pudieron clasificarse en 6 categorías de respuesta que a continuación se enuncian, describen y ejemplifican.

- *La actividad y sus características destacadas.* Dentro de esta categoría se incluyeron 41 menciones que hacen referencia directa a cualidades o características destacadas y valiosas, en la posición de los sujetos, de la actividad propuesta. Por ejemplo, calificativos como útil, innovadora, desafiante, novedosa, diferente, interesante, linda, entre otros, fueron usados para caracterizar la experiencia.
- *La actividad y la posibilidad de manejar el tiempo y el ambiente de estudio.* Esta categoría incluye 28 menciones que hacen referencia a las posibilidades o ventajas que ofrece el entorno virtual en el que tuvo lugar la tarea para manejar aspectos del tiempo y el ambiente de estudio. Ejemplo: «No estaba limitada a horarios, tenía un ratito y me ponía a hacer cosas e iba avanzando a medida que podía».
- *La actividad como fuente de nuevos aprendizajes.* Esta categoría incluye 24 menciones que hacen referencia directa a nuevos aprendizajes logrados a partir de la experiencia de resolver una actividad grupal en Facebook. Ejemplo: «Aprendí a usar esta red social con un fin académico».
- *La actividad y la posibilidad de interactuar y conocer nuevas personas.* Dentro de esta categoría se incluyen 12 testimonios que destacan una valoración positiva de la actividad por el hecho de haberles permitido relacionarse con compañeros con quienes no habían tenido trato previamente. Ejemplo: «Compartí y me relacioné con otras compañeras».
- *La actividad y las potencialidades de Facebook para desarrollarla.* Por fin, 11 sujetos destacaron como aspectos positivos algunas herramientas y posibilidades que ofrece específicamente la red social Facebook utilizada como soporte para la actividad. Ejemplo: «Facebook es un medio muy adecuado ya que entro diariamente y ahí recibo las notificaciones, y en este caso actualizaciones del grupo, se puede subir archivos, poner me gusta y ver quiénes vieron lo que subiste y si participaron o no».
- *La categoría residual otros* incluye 6 menciones no agrupables en las categorías antes enunciadas.

3.1.4.2. Las valoraciones negativas de la experiencia

De los 67 sujetos que respondieron, 56 (84%) mencionaron uno o más aspectos que consideraron negativos de la actividad propuesta en tanto que 11 sujetos (16%) no encontraron aspectos negativos.

Como cada sujeto podía destacar más de un aspecto, se contabilizan 77 menciones de rasgos valorados como negativos en la experiencia propuesta.

Los aspectos valorados como negativos pudieron clasificarse en 7 categorías de respuesta, que a continuación se presentan.

- *Preferencia por el trabajo cara a cara.* Esta categoría incluye 32 menciones que aludieron a la preferencia por trabajar cara a cara así como a una valoración escasa de las posibilidades de interactuar virtualmente. Ejemplo: «Juntándonos personalmente podemos realizar un mejor trabajo pienso, porque debatís e interactuás más, y de esta manera lográs conocer más a la otra persona, y esto en Facebook creo que no se logra».
- *Dificultades inherentes a la comunicación asincrónica en un medio virtual.* Se incluyen aquí 13 respuestas que refieren a las dificultades halladas para interactuar y comunicarse con el otro en un medio asincrónico y a través del lenguaje escrito. Ejemplo: «No todos están conectados al mismo tiempo y al momento de querer una respuesta rápida no la puedes obtener, ya que hay que esperar».
- *Restricciones para acceder a Internet.* Se incluyen en esta categoría 10 menciones alusivas a la no disponibilidad de acceso a Internet en el domicilio, lo cual repercutía negativamente en el seguimiento de la actividad. Ejemplo: «Requería conexión permanente y se me complicaba».
- *Trabajo con compañeros desconocidos.* 8 respuestas hicieron referencia a aspectos negativos de trabajar con personas con quienes habitualmente no se comparten trabajos académicos. Ejemplo: «No conocía a mis compañeras y me parecía complicado trabajar vía Facebook sin tener que juntarnos».
- *Dificultades de adaptación a la modalidad propuesta.* 6 sujetos aludieron a dificultades para adaptarse a la modalidad de trabajo propuesta, agregando además que la percibían complicada y rara. Ejemplo: «No estoy acostumbrada a trabajar de esta manera».
- *Problemas originados por la participación desigual dentro del grupo.* Por fin, 3 respuestas aludieron a los conflictos personales dentro del grupo, originados por un desigual nivel de participación y de compromiso de parte de los miembros. Ejemplo: «Me molesta que no nos comprometamos todos por igual».
- La categoría residual *otros* incluye 5 menciones no agrupables en las categorías anteriormente enunciadas.

En síntesis, puede apreciarse que las percepciones y las valoraciones de la propuesta fueron en mayor medida positivas, alentando estos resultados la posibilidad de volver a implementar la experiencia, tomando en cuenta quizá algunas de las sugerencias de los estudiantes que participaron.

3.2. Facebook como espacio de encuentro y expresión de emociones para ingresantes universitarios

3.2.1. Contextualización y objetivos

El ingreso en la universidad constituye una realidad compleja, en la que confluyen múltiples variables personales y contextuales, haciendo que, en no pocas ocasiones, este resulte un momento difícil de afrontar para los sujetos. Se trata de aprender los códigos, rituales, rutinas, de una nueva cultura, de un nuevo lugar, que en principio no resulta familiar. En este momento de transición, las emociones, sentimientos y sensaciones que acompañan el proceso de cambio en los ingresantes en la universidad son abundantes y variados. Desde entusiasmo, alegría, curiosidad, esperanza, gozo... hasta temor, inseguridad, angustia, frustración y desolación.

Frente a los abundantes cambios y transformaciones que implica ingresar en la universidad, es importante la función que cumple la comunidad universitaria, en especial los docentes y los nuevos compañeros, en el sostenimiento socioemocional que a veces se necesita para comenzar a percibirse parte de una nueva cultura y favorecer al mismo tiempo el vínculo con el nuevo proyecto de vida que implica haber iniciado el estudio de una carrera (Paoloni y Moreno, 2013). En esta línea, consideramos que ofrecer a los estudiantes la posibilidad de interactuar en un contexto conocido por ellos (el entorno de Facebook) podría ser útil para apoyar y sostener el proceso de inserción en un ámbito desconocido: el de la universidad (Chiecher *et al.*, 2013).

En síntesis, con la aparición de Internet, y específicamente en el marco de las redes sociales virtuales, las emociones tienen un lugar nuevo en el que desenvolverse, compartirse y expresarse (Segura y Martínez, 2010). En el momento del ingreso en la universidad —un momento de cambios, de situaciones desconocidas, de decisiones, de relaciones con nuevas personas y lugares, momento en el que se pone en juego un proyecto de vida—, las emociones tienen un lugar destacado y acompañan el paso del sujeto por esta etapa. En ese marco, entendimos de importancia generar y gestionar un espacio virtual en Facebook que promoviera la activación y expresión de emociones asociadas a la situación del ingreso al tiempo que permitiera un conocimiento más profundo acerca de tales emociones.

3.2.2. Ámbito de implementación de la experiencia

La experiencia fue implementada por el Laboratorio de Monitoreo de Inserción de Graduados (MIG),² en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional

2 El Laboratorio de Monitoreo de Inserción de Graduados funciona desde el año 2004 en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Río Cuarto y se ocupa de relevamientos sis-

de Río Cuarto (Argentina). Se trabajó en el marco de las actividades de integración a la cultura universitaria con alumnos ingresantes en las cuatro carreras que ofrece la mencionada facultad; a saber: Ingeniería Mecánica, Electricista, y Química y Telecomunicaciones.

Los estudiantes son, en su mayoría, egresados recientes de la escuela media, mayoritariamente provenientes de escuelas técnicas, de la ciudad y de la zona, en mayor proporción varones, con excepción de la carrera de Ingeniería Química, que atrae proporciones equitativas de varones y mujeres.

3.2.3. Descripción de la experiencia

Para llevar adelante la implementación de la experiencia, se atendió a una sucesión de distintas etapas. En primera instancia, la población de ingresantes 2013 fue invitada a dar respuesta a un cuestionario en el que (entre otros aspectos) se indagaba acerca de los usos que hacen habitualmente de Facebook, así como de sus percepciones referidas a una posible utilidad de la red social en el ámbito del ingreso universitario.

En general, las respuestas dadas al cuestionario por 197 ingresantes mostraron un alto uso de Facebook. En efecto, el 97% de los sujetos manifestó tener una cuenta en la red social mencionada y, en su mayoría, accedían a ella una o varias veces al día. Asimismo, al consultarles si formarían parte de un grupo cerrado en Facebook integrado por ingresantes en ingeniería, el 95% respondió afirmativamente.

Avalados entonces por las respuestas obtenidas como consecuencia de la administración del cuestionario, en una segunda instancia, se creó en Facebook el grupo cerrado «ingresantes 2013» y se invitó a los sujetos a formar parte de él. Si bien la cantidad de integrantes en el grupo no es estable (puesto que algunos se agregaron más tardíamente y otros lo abandonaron), en el momento de redactar este escrito los miembros totalizan 184, de los cuales 179 son ingresantes y los restantes 5 miembros son integrantes del equipo que gestiona y monitorea el grupo.

La idea inicial de quienes administramos y creamos el grupo fue la de incentivar la participación de los alumnos, invitándolos a compartir experiencias, vivencias, emociones asociadas con el comienzo de la vida universitaria. Comentaremos en el apartado siguiente algunos resultados iniciales de la experiencia.

temáticos de las poblaciones de graduados, estudiantes y desertores de carreras de ingeniería. Durante el presente ciclo lectivo 2013, las tareas estuvieron enfocadas en la población de estudiantes y especialmente en los ingresantes. En ese marco tuvo lugar la experiencia aquí descrita. Cabe mencionar, además, que la autora del trabajo es integrante y responsable del laboratorio referido.

3.2.4. Resultados preliminares de la experiencia

3.2.4.1. Las publicaciones en el marco del grupo cerrado

Contrariamente a las expectativas iniciales, no se registró en el contexto del grupo cerrado un alto dinamismo en cuanto a publicaciones, interacciones y socialización de emociones vinculadas al ingreso universitario. Muchas de las publicaciones fueron iniciadas por el administrador (nosotros), procurando evocar la expresión de distintos estados emocionales, dificultades, experiencias y vivencias atravesadas por los ingresantes. No obstante, las respuestas fueron bastante escasas, escuetas o nulas en algunos casos. Ejemplo de publicación del administrador: «Hoy es día de examen recuperatorio del ingreso... estaría bueno que aquellos que deben usar la instancia del recuperatorio pudieran compartir sus expectativas, aspiraciones, sensaciones, emociones, sentimientos, etc., con respecto a esta instancia de evaluación. Esperamos sus comentarios!!!».

Se registran asimismo en el espacio del grupo algunas publicaciones de los ingresantes que tienen por objetivo compartir con el grupo alguna información de interés general o bien consultar sobre alguna cuestión académica. Ejemplo de consulta académica: «Alguien me sabría decir las fechas de finales más o menos?». Ejemplo de socialización de información de interés general: «El lunes la comisión 1 de mecánica tiene laboratorio a las 8 30».

En síntesis, a poco de comenzar la experiencia, observamos que a pesar de las sucesivas intervenciones que realizábamos los administradores para animar a los ingresantes a participar, los alumnos intervenían con escasa frecuencia (Chiecher *et al.*, 2013) y, en los casos en que publicaban contenidos, estos no se orientaban en el sentido para el cual había sido creado el grupo. En contraste, fuera del ámbito del grupo, en los muros personales de cada uno, se observaban abundantes publicaciones y comentarios alusivos a la reciente vida universitaria. Nos interesó entonces analizar la expresión de emociones, sentimientos, vivencias, etc., en estos espacios que los ingresantes comparten con sus amigos de la red.

3.2.4.2. Las publicaciones en las biografías personales

Si bien en el grupo cerrado no se observó un alto dinamismo, una exploración de las biografías de los ingresantes en Facebook da cuenta de que el recurso es, efectivamente, usado como espacio de expresión de emociones, vivencias, sentimientos, estados de ánimo, etc.

Análisis efectuados por Paoloni y Moreno (2013) sobre las publicaciones en los muros personales de 130 de los ingresantes en un período temporal determi-

nado³ mostraron que en 82 biografías (63%) se registraban alusiones a la situación del ingreso en la universidad, sea con una o más publicaciones que el mismo sujeto, o bien otra persona, había realizado en su muro. Ejemplo de publicación del ingresante en su muro: «Bueno... Llegó el momento... comenzó marzo... hoy mucho estudio, mañana rindo examen de ingreso de Matemática... Deséenme suerte!». Ejemplo de publicación de amigo en el muro del ingresante: «Me imagino tus nervios en este momento... Suerte muñeca! Mucha energía que mañana empieza lo mejor! Disfrutá de lo q viene... te quiero mucho mucho!! Éxitos :)».

Es preciso destacar que en muchas de las biografías aparece más de una publicación relativa a la situación del ingreso universitario. De hecho, en 25 de las 82 se encontraron 5 o más publicaciones relativas al ingreso, lo que sugiere que, para estos adolescentes en particular, el ingreso parece ser un tema bastante recurrente en el espacio virtual que comparten con sus contactos o amigos en Facebook.

Dados los resultados comentados, resta pensar en la manera de rediseñar la experiencia para futuras implementaciones; por ejemplo, creando grupos virtuales más reducidos —quizá uno por cada carrera— o incluyendo la presencia de los docentes —quienes podrían responder consultas y dar información sobre cuestiones académicas—.

4. Conclusiones

Las redes sociales —particularmente Facebook, que es sin duda la más frecuentada en nuestro contexto— han ganado en este corto tiempo, desde su aparición, tanto fanáticos como detractores fervientes. Intentando ubicarnos en un punto de equilibrio, desde el cual miramos y vemos las ventajas y potencialidades así como las desventajas de la red social, hemos tomado como punto de inflexión la alta penetración de Facebook en la población en general y entre los más jóvenes en particular. Esto es, más allá de saber que la red social no tiene una finalidad educativa, sino que, por el contrario, suele usarse para el ocio, el esparcimiento y las relaciones más bien informales, nos atrevemos a pensarla y a usarla como entorno con potencialidades para el asiento de propuestas educativas; fundamentalmente porque sabemos que se trata de un entorno en el que los jóvenes transitan diariamente.

Así, las dos experiencias que han sido presentadas propusieron el uso de la red social como entorno virtual que acompaña, complementa y/o da continuidad

3 130 sujetos son los que en el momento de analizar las biografías eran miembros del grupo cerrado y además habían aceptado la solicitud de amistad. Se analizaron entonces las publicaciones en las biografías de esos 130 sujetos comprendidas entre el 1 de febrero y el 15 de marzo de 2013, período que corresponde al inicio de la vida universitaria.

al cursado de carreras de grado en modalidad presencial. Una de las experiencias propuso a Facebook como lugar de encuentro de grupos de trabajo para la resolución de una tarea académica en el marco de una asignatura. La otra experiencia propuso a la red social como espacio de encuentro y de intercambio de experiencias, sentimientos y emociones entre ingresantes universitarios.

Como decíamos al iniciar el trabajo, si las redes sociales tienen una fuerte presencia en nuestra cotidianeidad, no deberíamos dejarlas fuera de la educación sino, por el contrario, pensar muy seriamente el modo de incluirlas. En ese sentido se orientaron las experiencias descritas en este artículo que, si bien son experiencias iniciales, pueden mejorarse, repensarse y volver a implementarse con futuras generaciones de estudiantes de acuerdo con lo que los mismos protagonistas nos han sugerido.

Para los nativos digitales que hoy pueblan nuestras aulas, la vida transcurre en dos espacios: tienen una vida de relación presencial y otra virtual, una vida *offline* y una vida *online* y, como es de suponer, una identidad física y una identidad digital. Pruebas difíciles de refutar son el hecho de que el nativo digital comparta con sus amigos una mañana escolar completa y llegue a casa a comunicarse con ellos y el resto de su comunidad por Internet, o el hecho de que hoy frecuentemente los castigos domésticos se midan en «días sin Internet» y «días sin celular» (Chiecher *et al.*, en prensa).

Que Facebook no es una red pensada para la educación, ya lo sabemos...

Que hay distractores, ya lo sabemos...

Que hay peligros o riesgos, ya lo sabemos...

Pero más allá de todos los contras, tenemos claridad —y así lo confirman sucesivos relevamientos— acerca de que los jóvenes están ahí, involucrados en la red social y dedicando al contacto con este entorno virtual parte de cada uno de los días que viven. ¿No será entonces Facebook un entorno promisorio como contexto educativo? ¿Qué usos educacionales le podemos dar? ¿Qué propuestas didácticas podemos generar? ¿Podrá ser Facebook un recurso valioso para llegar al estudiante y lograr motivarlo? ¿Perdurará en el tiempo el auge de la red social o tenderá a pasar de moda? Preguntas y más preguntas...

Finalizar este escrito con interrogantes y no con certezas parece lo más acertado, pues si bien se han realizado experiencias aisladas que involucran el uso de Facebook en educación, queda aún un largo camino por recorrer y forman parte de ese recorrido las dos experiencias que hemos descrito; experiencias puntuales, realizadas con grupos de sujetos particulares, evaluadas en cuanto a sus resultados y seguramente puntos de partida de nuevas experiencias con futuras generaciones de estudiantes.

5. Referencias bibliográficas

- CASTAÑEDA, L., y SÁNCHEZ, M. (2010). «El mundo enredado. Evolución e historia de las redes sociales». En L. Castañeda (coord.), *Aprendizaje con redes sociales. Tejidos educativos para los nuevos entornos* (pp. 41-61). Eduforma: Sevilla.
- CENICH, G., y SANTOS, G. (2007). «Aprendizaje colaborativo online: Indagación de las estrategias de funcionamiento». *Revista Iberoamericana de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología*, 1 (1), 1-8.
- CHIECHER, A. (2011). «Tareas grupales en ambientes virtuales. Dificultades percibidas y aprendizajes logrados por estudiantes universitarios». *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 6, 433-445.
- RAMA, M., y PAOLONI, P. (2013). «Facebook... un escenario de encuentro en el ingreso universitario». *V Congreso Iberoamericano de Calidad en Educación a Distancia*. FLEAD.
- DONOLO, D., y CÓRICA, J. L. (en prensa). *Entornos virtuales y aprendizaje. Nuevas perspectivas de estudio e investigaciones*. Mendoza: Editorial Virtual Argentina.
- GARCÍA, A. (2008). «Las redes sociales como herramientas para el aprendizaje colaborativo: una experiencia con Facebook». En línea, <http://www.mentalidadweb.com/wp-content/uploads/2008/07/comunicacion_facebook_annagarciasans.pdf>. (Consulta: 20/5/2013).
- GARCÍA, J. L., y GARCÍA, R. (2012). «Aprender entre iguales con herramientas web 2.0 y Twitter en la universidad. Análisis de un caso». *Edutec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 40, 1-40.
- GARCÍA-BACETE, F., y GONZÁLEZ, J. (2010). *SOCIOMET. Evaluación de la competencia social entre iguales. La sociometría y otras medidas*. Madrid: TEA.
- GÓMEZ, M. T., y LÓPEZ, N. (2010). «Uso de Facebook para actividades académicas colaborativas en educación media y universitaria». En línea, <http://www.salvador.edu.ar/vrid/publicaciones/USO_DE_FACEBOOK.pdf>. (Consulta: 6/3/2013).
- GÓMEZ, M., ROSES, S., y FARIAS, P. (2012). «El uso académico de las redes sociales en universitarios». *Revista Comunicar*, 38, 131-138.
- GONZÁLEZ, J., LLEIXÀ, M., y GISBERT, M. (2011). «Actitudes y expectativas del uso educativo de las redes sociales en los alumnos universitarios». *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 8 (1), 171-185.
- GUITERT, M., ROMEU, T., y PÉREZ, M. (2007). «Competencias TIC y trabajo en equipo en entornos virtuales». *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 4 (1), 1-12.
- LÓPEZ, G., y CIUFOLLI, C. (2012). *Facebook es el mensaje. Oralidad, escritura y después*. Buenos Aires: La Crujía.
- MORDUCHOWICZ, R. (2012). *Los adolescentes y las redes sociales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- ONRUBIA, J., COLOMINA, R., y ENGEL, A. (2008). «Los entornos virtuales de aprendizaje basados en el trabajo en grupo y el aprendizaje colaborativo». En C. Coll y C. Monereo (coords.). *Psicología de la Educación Virtual* (pp. 233-252). Madrid: Morata.
- PAOLONI, P., y MORENO, J. (2013). «Facebook como herramienta para el andamiaje socio-emocional de ingresantes universitarios. Potencialidades para la conformación de comunidades on line». *Sexto Seminario Internacional de Educación a Distancia*. Mendoza.
- PISCITELLI, A., ADAIME, I., y BINDER, I. (2010). *El proyecto Facebook y la posuniversidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje*. Buenos Aires: Ariel.
- SÁBADA, Ch., y BRINGUÉ, X. (2011). *Redes sociales. Manual de supervivencia para padres*. Buenos Aires: Viceversa.
- SEGURA, R., y MARTÍNEZ, E. (2010). «Emociones y nuevas tecnologías en la red». *II Congreso Internacional de Comunicación 3.0. Salamanca*. En línea, <<http://campus.usal.es/~comunicacion3punto0/comunicaciones/010.pdf>>. (Consulta: 9/11/2013).
- SOLANO, I., GONZÁLEZ, V., y LÓPEZ, P. (2013). «Adolescentes y comunicación. Las TIC como recurso para la interacción social en educación secundaria». *Pixel-Bit, Revista de Medios y Educación*, 42, 23-35.